

El Arquero N.º 1 del Fútbol Argentino «Cu

YA está dicha la última palabra...
"Sí... dejo el fútbol..." Y una ráfaga de pena, de tristeza, surca el aire, cuando Antonio Rodríguez, EL ARQUERO N.º 1 DEL FÚTBOL ARGENTINO, deja conocer su decisión inapelable. En la cumbre de su carrera deportiva, considerado por sabios y profanos como el último de los guardavallas de estilo clásico —Bello, Bossio, Bottaso, Sebastián Gualco, etc., etc.— la vida pública le obliga a dar este paso tan determinante. El pueblo de Vicente López, en inmensa mayoría, lo acaba de consagrar su LORD MAYOR, y desafortunadamente, aún no se puede conciliar el desempeño de un cargo oficial con la actuación futbolística. Días llegarán... ¡Vaya si llegarán...! Antonio Rodríguez que abrazó un movimiento social, el Justicialismo, desde su propia raíz, en la cuna del nacimiento, que estando en Lanús —y esto hay que decirlo para que se sepa y cesen las habladurías— ya ocupaba situaciones de real impor-

«Que los socios y simpatizantes de Racing comprendan mi posición», dice A. Rodríguez

tancia en la comuna de Vicente López, funciones de tremenda responsabilidad, sabrá ahora hacer honor a la distinción que le ha conferido un pueblo.

Cumpliendo la formal promesa de anunciar en la revista RACING, su determinación oficial, el "flaco" Rodríguez —así lo llamaremos aún— dice en estas páginas su palabra definitiva:

12 años cuidando arcos

Es difícil abordar el tema, pero Rodríguez favorece la entrevista:

—Claro que no se puede afirmar de buenas a primeras —nos dice— que uno deja el fútbol porque sí. Físicamente, me siento impecable. El periodismo deportivo ha señalado que mis actuaciones resultaron aceptables durante el campeonato 1951. En Racing he arraigado profundamente; quiero al club, he

coleccionado amistades inmensas; he obtenido satisfacciones a granel. Nunca podré olvidar las ovaciones del público, el cariño con que me trataron socios y simpatizantes de Racing.

—Entonces sigue en el fútbol?

—No. Dejo el fútbol. Y adopto la medida a pura conciencia. Necesario dedicar todo mi tiempo y mi atención a la función que desempeñaré. El pueblo de Vicente López me ha honrado. Confusamente con su designación, me responde en la medida de mi capacidad. Me limitaré, claro está, a seguir los lineamientos que marcan Juan Perón y Eva Perón. En la doctrina que ellos me enseñan, encontraré la fuente para inspirarme.

—¿Es inapelable su fallo?

—Sí, señores. Es inapelable. He



Esta escena tiene un sabor especial. Terminó allí el campeonato de 1949 y entonces Antonio Rodríguez, es felicitado efusivamente. Junto a él se ve a don Ricardo Nantala, el calificado socio de Racing que donara los palos y las redes de los arcos del estadio "Presidente Perón", que con tanto brillo defendiera el "flaco". El doctor Uslerghy; el desaparecido Enrique Canessa; su hijo, Hugo Canessa; D'Amico, Simonson, Mendez, Angelito Capatola. Racing celebraba su primer campeonato profesional y Rodríguez había sido el arquero del campeón.

AQUEL DEBUT...

EN los primeros días de marzo de 1948, Antonio Rodríguez debutó en el primer equipo de Racing. Cancha de San Lorenzo y 60.000 espectadores el rival era River. Match amistoso. El equipo estaba así: A. Rodríguez; Yebra y Poma; Fonda, Ongaro y Quiroga; Salas, Méndez, Bravo, Simón y Sudrià. También debutaban los "tres mosqueros". Al minuto hace centro Maldonado, wing derecho rosarino; muy corto. Rechaza el "flaco" con un golpe de puños; la pelota pega en el travesaño y va a los pies de Benavides. Él tira y ¡gol...! Enseguida, Alonso marca el segundo tanto. Al final ganó Racing y el score quedó 2 a 2. Pero el "flaco" quedó descontento con el debut. Su último partido, con San Lorenzo, lo efectuó en noviembre de 1951. 4 años justos.

MEDIAS PARIS

de las Rodilleras»...

Ennado largamente esta cuestión. Con amigos por ejemplo, que han tratado de convencirme que podía seguir. Que debía seguir. Yo entiendo que no. Llevo 11 años de futbolista profesional. Estoy cumplido con el deporte. Le he dado mis mejores afanes; me dió mis mejores alegrías. ¿Qué más? Que el socio y el simpatizante de Racing, sepa comprender mi posición. Desertar no es justamente mi virtud; si hoy digo que "dejo el fútbol" les aseguro que lo hago pensando en el bien de todos y en el mío propio.

"Dejo a un gran muchacho"

La esposa, Adriana S. de Rodríguez, la gran compañera de todas las horas, asiente a estas palabras. Y A. Rodríguez continúa:

"Dejo además mi puesto a un gran muchacho y a un arquero excepcional, Hector Grisetti. El sabrá defender esa valla que yo cuido desde 1948.

—Se va del fútbol Rodríguez y sin el halago de haber sido titular de un seleccionado argentino...

—Efectivamente. Es lo único que podría reforzar las extraordinarias satisfacciones que me deparó el fútbol.

—¿Cuál fué su mejor año?...

—Elijen ustedes. Yo no sé...

—Entendemos que 1951...

—Así dicen todos.

—¿Su mejor partido, Rodríguez?

—A ver... El de 1949, cuando le ganamos a River Plate 1 a 0 en Núñez; el de 1948, cuando el penal de Lustau y también el match en Rosario contra Newell's en la primera rueda de 1951.

—¿Algo que se nos haya quedado en el tintero?...

—Quiero que sean mensajeros de mi más sincero agradecimiento al doctor Paillet, al señor Lira, a todos los miembros

de la C. D. de Racing; a los compañeros que me brindaron tantas y tantas pruebas de amistad; a esa maravillosa Hinchada Nº 1 que tanto incidió en mi carrera deportiva con su estímulo; a los empleados del club; a los caracterizados socios de quienes siempre recibí demostraciones de aprecio y simpatía. A todos trataré de retribuirles sus atenciones, haciendo honor a la elevada función que me proporcionan mis conciudadanos.



En la tranquilidad del hogar, junto a su esposa, magnífica compañera y colaboradora, a Oscar, el excepcional arquero meditó largamente su decisión. Ya no seremos más sus atajados milagrosos; ya no aplaudiremos su seguridad, su golpe de vista. Pero queda en nosotros el recuerdo imborrable del último arquero de estilo clásico que tuvo el fútbol argentino. Al menos hasta ahora...

medias de los

CAMPEONES

BARBERA, MATOZZI Y CIA.

Soc. Anón. Ltda. - Cap. \$ 250.000
Fundada en Bs. Aires en el año 1927

ARTICULOS PARA TODOS
LOS DEPORTES

Sucursal Sur
ENTRE RIOS 900 - T. E. 37-1912
Sucursal Córdoba:
25 DE MAYO 60 - T. E. 98438
Sucursal Rosario:
SANTA FE 1356 - T. E. 20377
Casa Matriz:
ESMERALDA 328-32
T. E. 35-1817 y 0796 - Buenos Aires